

Obediencia simulada

Autor Mario Ficachi

Obediencia simulada

Obra de teatro en un acto

Autor Mario Ficachi

Lugar: el escenario. Época: actual. Escenografía: Cámara negra, tres bancos de acrílico. Vestuario: El que corresponde a cada uno por su actividad y época.

Sugiero mínimas y necesarias acotaciones. La dramaturgia estará sujeta a la imaginación y creatividad del director de la puesta en escena y la capacidad de propuesta de los actores participantes. Este texto puede considerarse como un principio de provocación.

Todo lo referente a los tres primeros personajes, sus edades, apariencia, historia y actitudes, está en las obras que se mencionan. Del cuarto y último sería mejor no saber nada. Lo nombro como “un joven”. Existe para desgracia del mundo civilizado, el entendimiento, la cordura y el amor al semejante. Es real y el más abominable; vive entre nosotros.

Personajes

Cazador

Noble

Pastor

Joven

Noble

Sale al escenario. Se encandila. Mira sorprendido a los espectadores. Ve los bancos como cosa extraña. Se sienta en uno. Descubre que están ahí y sirven para eso. Ríe bobamente. Es un hombre maduro, recio, educado, bien vestido, con cualidades de líder. Decide llamar a sus compañeros. El pastor, de edad avanzada, es tuerto, se ayuda por una muleta rústica, viste harapos; el cazador da la impresión de haber sido sacado de un cuento infantil, su edad es incierta.

Ambos muestran asombro.

Adelante. Permítame ayudarle. Aquí tiene donde sentarse... Sí, sí... aquí. Usted también venga... venga... siéntese. Esperen un momento... Hablaremos por turno, ¿les parece bien?

Pastor y Cazador

¿...?

Noble

Dirigiré unas palabras a esta gente.

Somos seres producto del infortunio. Fuimos creados por... no, no, eso vendría después.... Algunos de ustedes nos reconocerán... ¿no?... Es decir... sí, seguramente... torpe de mí... Ustedes descubrirán quienes somos por lo que les diremos... Sí, así está mejor... Una desgracia nos une. Fuimos... somos víctimas de la soberbia, de la vanidad, de la ignorancia de las altas jerarquías de nuestro tiempo. Debemos hablar. No podemos estar de acuerdo con que nos sigan ignorando. Queremos explicarles. Confesar cosas. Nunca antes se nos ha dado la

palabra, nadie nos recuerda sino vagamente. Y solo cuando se montan las... no, eso no viene al caso... No es justo. Es momento de abrirnos, dar testimonio que nuestras acciones fueron producto del... ofuscamiento... al menos ese fue mi caso... lo de ellos es diferente... fuimos maltratados... y maltratamos.

¿Cometimos errores? Sí o no... en todo caso nos dieron órdenes. Nuestras historias son historias trucas. Juzguen ustedes...

Habla tú primero pues en tiempo parece ser anterior a nosotros dos.

Pastor

Es... es, es probable que lo sea en verdad. Si tormentas de polvo, nieve y agua no han borrado al hombre de la tierra debo ser yo efectivamente el más antiguo de los tres. He visto y vivido tanto. Mi nombre no importa. Tampoco importó en aquel entonces tan lleno de cenizas, plagas y oscuridades.

Vivía sin pesares en un palacio. Ahí nací. Era esclavo... no comprado. Mi patria el antiguo Cadmo... Tebas. ¿Habré sido feliz entonces? no lo recuerdo. Sé ahora que soy infeliz por lo que tengo... tengo el dolor más doloroso de los dolores.

Como si lo eterno tuviera frente y revés. Ninguno entenderá mi tristeza y el frío de mi alma si no sabe de tragedia. No la que conlleva muerte servida por magos o curadores entre lienzos blancos con iniciales doradas; no, la muerte sucia, llena de lodo e inmundicia la muerte sin razón pero también sin piedad, sin misericordia, acompañada de gritos, sacrificios... rompedura de cuerpos... y de ese líquido... negrusco... ese líquido pastoso... pesado... con brillo... que.... que....

Cazador

No pasa nada... sosiégate. Te has detenido porque te confundes, la sangre es diferente a como la narras. La sangre que yo sé no es negrusca como el ébano sino roja... roja... muy roja...

Pastor

Eso no es verdad, es... como... ¡la miel! ¡Aaah!, la sangre no debiera salir de sus cauces. Es negra, en algunos... o así como de color púrpura o... de un color grotesco.

Noble

Si discuten no darán término a su relato. Pastor, habla del niño... habla de él...

Pastor

Me señalas como pastor y eso fui. Dedicué mi vida a tratar con animales. Me acostumbré a ello... pero lo que pasó después... ¿cómo explicarlo?

Hablaré del niño. Tuve la oportunidad de ver a un bebé sonriendo. Me sonrojé admirando el pequeño cuerpecito de aquel recién nacido con unas manitas tan pequeñas como el dedo meñique de usted o de usted... o de usted que veo que tiene las manos tan chiquitas. Tan indefenso y a la vez tan peligroso. Al menos eso me dijeron. Ignorante como era lo creí. Solo había una verdad... la que ellos dijeron. No la cuestioné. No eran tiempos de cuestionar nada. Fui un lacayo. Ví en él, tal como me lo dijeron, una desgracia enorme. Ni remotamente pensé que fuese falso lo sentenciado. "¡Será la desgracia del hombre!... Matará a su padre...

engendrará familia con su propia madre... ¡acabará con muchos de nosotros!”
Cosas así y más dijeron. ¿Él? Ese recién nacido... ¿porqué? ¿como pude perder la razón igual que mis dueños y dar crédito a esos augurios?. Pero ni sabía letras ni me daba a bien entender en forma alguna. Yo comprendía al lobo y a mi rebaño... A los hombres... escuchaba, y obedecía. Eso era todo... que otra cosa queda a un simple como yo. Aun me cuesta entender que hago aquí...

Noble

Lo convenimos. Es importante que lo sepa la gente.

Cazador

Si, ya es tiempo

Pastor

Acepto lo que me dicen. Está bien. ¿Se dan cuenta? Obedezco. No he cambiado. Decirme todas aquellas desgracias y darme al niño fue una sola cosa. Contaba con tres días de nacido. ¿Porqué a mi? ¡Maldita vida! Dije sí a todo. Debía sacrificarlo. Desaparecerlo de todo lo visible. Hacerlo pedacitos y que se lo llevara la nada. Que solo el viento fuese testigo. No pude. No lo hice. Pensé en abandonarlo a cielo abierto para que lo calcinara el sol... lo deshicieran las hormigas o lo tragara alguna víbora como rata. Pero no lo hice. Corrí del lugar. Regresé. Se oscurecía el cielo. El llanto del recién nacido era como el balido de una oveja perdida. Ví a otro pastor acercarse... le miré a los ojos y sin decir palabra le entregué al niño. No supe más. Empezó mi desgracia. Hacer eso me

quito el sueño. Me carcomían los remordimientos. Hablaba sin orden. Me volví huraño. Había incumplido la encomienda de la reina. No lo podía soportar. ¿Mis rebaños?... murieron. Ya los prados del Citerón no ofrecían alimento. Tebas se enfrentó a una peste sin memoria. Me salieron llagas en las manos y la espalda. Perdí un ojo. Todo fue castigo a mi desobediencia. Dejé de mirar directamente a la gente.... No quería dar razón a nadie de mí, o hablar de lo que había hecho. La imagen del inocente me ha seguido siempre. Por tiempo inmemorable. Lo veía en sueños... en cualquier bulto... en las paredes... en las nubes.

Después de muchos cosechas, entre la gente frente a palacio, me enteré que Pólipo, rey de Corinto, buen hombre, había recibido al niño de manos de aquel pastor, lo había educado como propio y así le había educado... como si fuese su hijo. En fin, que ahora aquel niño resultaba rey de Tebas; pero por inconcebibles azares de la vida había procreado una familia con quien lo había parido... No entendí hasta donde todos, incluyendo al ciego Tiresias se empeñaban en señalarle culpable... Edipo, ese era su nombre, se sacó los ojos y erró por Tebas sin sosiego para su alma... las profecías se cumplieron.

Yo debí desaparecer al recién nacido. Fue lo que me pidieron Layo y Yocasta. Los dioses hubieran estado satisfechos. Mi piel se cae a pedazos. Vago en andrajos. No soy mas un pastor, peor que mendigo soy... no tengo paz... solo el corazón convertido en un puño de sal... Si tan solo hubiera nacido en otro lugar, si los dioses me hubieran dado a elegir otro oficio... Busco una imposible salida... Si nunca hubiese nacido... Si tan solo me hubiera muerto aquel mismo día... Si aquel niño hecho hombre no hubiese salido de Corinto... Si...

Noble

Son salidas ciegas. Así sucedió y hoy tus lágrimas claman comprensión... El tiempo te ha dado la oportunidad de redimirte. De encontrar paliativos a tu acción... Pastor escucha ahora la historia de...

Cazador

¿Querrás que hable yo ahora?

Noble

Tú decide

Cazador

Tampoco importa mi nombre. Fui cazador hugonote, un buen cazador. Tanto que me convertí en cazador real. ¿Una perdiz quería en la mesa el rey? Salía a buscarla y por docenas las aportaba al fogón. Era jabalí lo que a su mesa ordenaba, ¡el más gordo! Mi mujer celebraba mi habilidad. La piel de los animales se podía usar porque mi certera flecha solo dejaba un pequeño agujero cerca de la nuca, lo suficiente para que fuese colgada. Así además el animal no tenía un sufrimiento largo. El venado me olfateaba y huía, sabía de mí; no andaba cerca. Pero también su cornamenta llegó a ser mi trofeo. Vi crecer a mi rey, celebrar el nacimiento de su niña y supe de su sufrimiento cuando aquella dicha trajo la muerte de la reina.

Se apartó de los deberes del reino. Se encerró en sí mismo. Solo silencio y tristeza. Dejó de ocuparse de todo. Ordenaba su nueva mujer, bella pero fría,

calculadora, arrogante, intrigante... era la reina la que decidía, solo se asemejaba a la anterior, por su afición al buen comer. Jabalí prefería y gato salvaje. Un osezno llegué a cazarle y una leona de tamaño regular.

En forma extraña, un día, la reina me mandó llamar a deshoras para decirme: "Mañana te llevarás a la hija del rey al bosque y ahí la matarás; tráeme sus pulmones y el hígado como prueba de que has cumplido mi encomienda. Te recompensaré."

Pastor

Lo mismo me pasó a mí porque los designios divinos hacían al bebé peligroso.

Cazador

No fue el caso pastor. La reina, madrastra de aquella niña, quería el título de la mas bella del reino... su hijastra le estorbaba... era un sol.

Noble

Si no fue voluntad divina fue entonces capricho de mujer... vanidad.

Cazador

Tenía que obedecer, como tú, fui lacayo. El rey estaba postrado... era ella quien mandaba. La pequeña tendría... siete años. Estaba acostumbrada a verme en palacio. ¿Cómo puede una niña de siete años pensar que se le desea el mayor de los males? ¿Me acompañas? Claro señor cazador. Jugaba entre cojines con dos cajitas de madera y una figura de trapo. ¿A donde iremos? Al bosque.

¿Regresaremos pronto? Sí, antes de que caiga la noche. Traeré flores. Así será princesa. Preferí salir por uno de los pasadizos secretos del palacio para que ningún guardia me viese sacar a la niña del lugar seguro. Su confianza y hermosura debilitaron mi corazón. No pude cumplir con la orden.

Pastor

Matar a un niño es provocar la peor de las tormentas. Es cosa terrible. Todo niño debe conocer la vida. Los fantasmas que te visitan luego se convierten en una obsesión.... Tampoco yo pude... ¡Ooh! si tan solo la reina Yocasta hubiera amado a aquel niño... como lo amó después ya hecho hombre...

Cazador

Simplemente la solté. Me hice la suerte del escondido y la abandoné en la espesura. En tanto, maté un puerco salvaje y con sus pulmones y el hígado regresé a palacio. Dejé de cazar por un tiempo para no regresar a los parajes donde había soltado a la pequeña. No supe cómo pero la reina se enteró de que las vísceras no eran de ser humano, aunque las había comido con avidez sin encontrar nada extraño, se enteró de que la niña aun vivía. Me mandó azotar para que confesase... mi familia y yo... fuimos torturados. Ni mis hijas ni mi mujer comprendieron jamás que sucedía. A mi mujer le disolvieron el rostro con ácidos y azufre hirviente. Le cortaron la lengua, después de ultrajarla... la abandonaron a su suerte en el bosque... justo lo que yo hice con Blancanieves. A mi me pusieron en el cepo, me desgarraron el cuerpo a latigazos... después mataron a mis hijas y me hicieron comer sus vísceras, sus ojos, sus manitas. Enloquecí.

Después de mucho tiempo encontré a mi mujer. Era un adefesio, lo más horrendo que imaginar el hombre pueda. Loca ella y yo loco. De la mano, sin hablar... estuvimos juntos, hasta que su corazón dejó de latir... Si yo al menos no hubiese sido tan buen cazador... todo hubiera sido diferente... Si hubiese vivido en otra era... si me hubiera muerto aquel nefasto día... Simulé haber obedecido... Como quien parpadea ante la mirada del sol... me encontré con ustedes... aquí estoy... ¿Dónde?

Me quiero ir... Me voy...

Noble

Espera amigo cazador

a que intervenga yo ahora...

Si es que el llanto no me invade

he de contarles mi historia.

No he de torcerla o moldearla.

Diré tal fueron las cosas.

En Polonia vine al mundo.

Nada supe de la caza.

Ni pastorear animales.

De nacimiento fui noble.

Cerca de designios reales.

En todo saber humano

fue que me prepararon

Filosofía, armas y estado.

Consejero fui de un rey.
Su nombre, Basilio era
hombre entendido y muy cuerdo,
pero timorato y torpe.
A la reina, yo recuerdo
Triste, chueca... y sin gracia.
Ni decía, ni no decía.
Ni estaba, ni dejaba de estar.
Comía poco... sin sal.
Se divertía en bordar.
Hacer la rueca y cantar.
Sudaba muy bien la cama.
Unos soldados decían...
"se quejaba como cerda",
eso nada más: chirriaba.
Gustaba de acompañarse
de decidoras de suerte
de comadreas muy sucias.
Causa de ello su mal fue.

Cazador

Cuando las mujeres se llenan la cabeza de pájaros pueden llegar a ser malas... si
tienen poder son doblemente malas.

Noble

Mala mi reina no era

Clorilene se llamaba.

Era... papa desabrida.

No... mala ella, no era

Simplemente era... nada.

Fueron sí, las compañías.

El hado. Las parturientas.

Todo el mal ellos portaban...

Pasó el tiempo pues... pasa

Bello infante les nació

tras de doloroso parto.

Gritos muy grandes pegó

Al quitarlo de su madre.

El reino supo una nueva:

¡Nació muerto el heredero!

Pues se había predestinado

“Ha de arrebatarte el reino,

será un gobernante malo”

Escucha: “no será justo”

(como si alguno lo fuera....)

Quitó la vida a su madre

Fue lo primero en hacer

Clorilene se apagó
Como una vela olvidada.
Más, de cómo ya ella estaba.
Asustadizo y cobarde
ante tales vaticinios
El rey me entregó al muchacho
Clotaldo, pon atención
tu lealtad está hoy a prueba
mantén al príncipe lejos
Apártalo de inmediato
en torre inhóspita o cueva.
Instrúyelo, sé su guía...
A ello me dediqué
Cual fiera lo encadené.
Así, en tanto crecía,
lo tuve vestido de andrajos,
y enseñé lo que sabía.
Creció el joven Segismundo,
(A ese nombre respondió).
Alto, hermoso y arrogante.
Con claridad en las letras
Y del poder los quehaceres.
Llegó el día en que Basilio
darlo a conocer debió

Lo engañamos con bebida.
Le aposentamos con lujos.
Despertó muy atendido
Por los criados de la corte.
Se asombró de su postura...
La vida es sueño... dedujo
E hizo todo cuanto quiso...
(en su extraño nuevo estado
casi ordena me mataran).
Por ello y más tropelías
Su padre ordenó regresarlo
a la mazmorra, su casa.
Mas el pueblo, que lo vió
Como una sola persona...
pidió se cumpliera la ley
Hacer de Segismundo, rey
Organizado y rijoso,
se apresuró a liberarlo.
Tras de sangrienta batalla
venció a la soldadería
que a Basilio defendiera.
Subió al trono, se hizo rey
A mi me abrazó llorando
Luego perdonó a su padre.

Todos se lo celebraron

Yo a su lado me quedé.

Cazador

¿Dónde está tu felonía?, hiciste cuanto te pidieron, no simulaste obediencia

¿dónde está tu sufrimiento?... Porque el pastor y yo, sin sueño y sin vida propia quedamos. Te burlas de nosotros... Nuestras historias no se emparentan.

Pastor

De angustias y pesadillas la vida a mi me colmó. Perdí un ojo... Tú no has cambiado de estado...

Noble

Digo, ya señores

Lo que nadie imaginó

Grandes pesares, de ver

en aquella helada torre

crecer al hijo de reyes

a quien feliz maltrataba.

Me valía de sus errores

para cruzarle la cara.

Fui látigo que fustigaba,

sin rendir a nadie cuentas...

(Eso... me satisfacía).

Gozaba cada llaga suya
cada golpe, cada herida.
Después, loco la lamía...
Porque lo amé... como a dama
Tales cosas me agradaban
Me ensañé, ¡Ay de mí!
sin entender lo que hacía.
Y con el pobre inocente
mi lascivia practicaba.
Debió sin piedad castigarme
por mi ultraje y mi vileza.
Debió darme muerte ¡sí!
Tén mi vida suplicaba
Mas él, vasto y generoso
sin quitarme de su lado
con eso me perdonaba.
Miren ustedes la pena
que no es poca ni pequeña.
Yo me quitaré la vida
pues no es posible tenerla
cuando a sus ojos me enfrento
y ternura es lo que encuentro.
Con mi horrenda confesión
doy a este relato fin.

No haber nacido quisiera.
Haberme muerto aquel día
En que a mí me lo entregaron.
Falta ahora que...

Joven

(Está entre el público.)

¡Pues... no entiendo nada! ¿Qué hacen ustedes aquí? Parecen competidores de un "Reality Chou". Puras historias cursis. No haber nacido.... Sí como no... si tan siquiera me hubiera dedicado a otro oficio... Pues la vida te hubiera jodido de todas maneras... ¡Bah! Están atados a lo que hicieron... ¿Sí o no?...

Solo que ustedes... jejeje. Ustedes son fantasías. Vienen... de libros... son literatura, son... nomás letras en papel... No es justo que nos quiten así el tiempo... ¿Blancanieves? No mames...

Los tres están de telenovela.

(Sube al escenario)

Te jodió la madrastra porque no cumpliste sus órdenes... ¿Qué esperabas? Que te llamara para que llorando juntos cambiaran el cuento... ¡El cuento! ¡Basura! Imaginación. Cosa inventada para entretener chamacos. Claro que nadie sabía lo de tu mujer y tus hijas, tus pesadillas y todo lo demás, ¡muy impresionante!... pero eso es... otro cuento... señor cazador. Me cago en los cazadores. Jejeje
Y tú, pastorcillo cobarde... ¡Qué fácil! Vas y le dices al señor ese tu rey...

Pastor

Layo, el Rey Layo y la reina Yocasta

Joven

También me cago en la realeza... en el rey del tomate... en el reina del sur... en las bodas reales... Si pues, a esos reyes, vas y les dices... ¡Ya está! ¡Ya lo hice! Cobras tu lana y tán tán. ¿No? Pues claro que no wuey. Eso es ser tranza con el chido, con el jefazo, mi patrón Teo me hubiera degollado.... Zuip!...

Cumplí sus órdenes... ¡mentira! ¡mentirota! Y el otro se lo creyó. Jejeje. Así simplemente... ¡No señor, las órdenes se cumplen o se paga las consecuencias! Por un rato a huevo que les tomaste el pelo... ya maté al mocosito... y tú... ya está, maté a la princesita ¿le cocino los pulmones? ¡Wácala! ¿Cómo se los voy a servir? ¿Si o no?... pero todo se sabe wuey. ¡Todo! Para que dice uno que sí... calladito te ves más bonito.

Lo tuyo es otro cuento y te mereces todo cuanto te pasó. Si es que eso fue lo que te pasó. Y luego el wuey ese... Edipo... que se saca los ojos. Mejor hubiera sido que hicieras tu trabajo... Pinche par de burócratas jodidos. Siempre simulando que el trabajo ya está. Que son bien honestos... Jejeje... Me cai que han sabido vernos la cara... wuey... Pero luego se chingaron... o mejor dicho los chingaron bien y bonito. Por tramposos y desobedientes.

Ahora, señor Mafaldo...

Noble

Clotaldo

Joven

¿Te dijeron que torturases al niño? No verdad... ¿Te dijeron que le metieras mano... digo por no decir algo más? jejeje No verdad... ¿Te dijeron que lo tuvieses muerto de hambre? Seguro que es el primer caso de desaparición forzada en el mundo... ¡Eres el primer secuestrador en la literatura! wuey... Habría que inspirarse en ti y tu relación con el señor... (*checa el nombre en el programa de mano del teatro*) Segis... mundo... para mejorar el trato entre secuestradores y secuestrados. ¿Su maestro?... ¡chingaderas! pero ¡que poca madre... hacerse pasar por víctima! ¿Si o no? Venir a decirnos que no tenías otro camino... que lo amabas como vieja... ¡Tú disfrutaste el dolor del secuestrado! Y lo hiciste puto desde chiquito. ¡Qué tal! ¡Pervertido! A madrazos te debió moler la cara cuando pudo. O al menos dejarte pudrir en la torre esa para vengarse. A tí si que te fue a toda madre wuey. Para colmo terminas con un puesto en el gobierno. ¡Otro cabrón burócrata! Dios los cría y ellos se juntan. De veras... te pasas haciéndote el mártir... igual que ustedes dos. Jejeje ¡Maricones! No señores la disciplina es otra cosa.

Yo soy Santiago Meza... de Tijuana, el Rey del pozole... soy el único rey en quien no me cago. Jejeje... Pozole... ¿no entienden? Caldo con carne... ¿Ok?

Me iniciaron desde chavito en la venta de drogas... en la putería, luego en otras cosas peores bien feas wuey. Mis jefes... ni se dieron cuenta de nada porque estaban hasta la madre en alcohol y pastas. Soy mexicano jodido... de los del comal ardiendo, el norte violento, rasposo... no como éstos ¿de donde son ustedes?...

Noble, Pastor y Cazador

(*Simultáneamente*) De...

Joven

¡Bah! A la chingada ¿Pude zafarme?... ¡Claro que no! Porque soy de carne y hueso... mi realidad está allá donde todo se acaba... la justicia... el territorio... la “patria”... el aire. No me inventó ningún escritor antiguo. Terminé deshaciendo con sosa cáustica más de trescientos cuerpos de cristianos. ¡Neta! Y no me vengan con que son exageraciones. Lo mío no son cuentos. Si mi patrón decía... ahí están encárgate de hacerlos pozole... pues ¿Qué me quedaba? ¡A chambear! ¿Si o no? Recibía lo suficiente para que en mi casa se comiera. Les decía a mis papás que fabricaba jaletinas... jejeje.

Desde chico me obligaron a torturar o darle un plomazo a alguno wuey... pues esto de meterlos en un tambo y hacerlos jugo era lo de menos. Ni los oía gritar... ni sabía nada de ellos... Lo que no me gustaba es que a veces sentía que me veían. De veras a veces traían los ojos abiertos, se los veía entre el masking... los ojos... los ojos... (*transición*). ¡No me vean, cabrones no me vean! (*transición*). Eso no me gustaba wuey... tampoco cortarlos en pedazos. Eso lo hacía otro cuate... pero cuando él faltaba, por tener vacaciones... o alguna comisión especial... pues era yo el que hacía eso otro también. ¿Cuándo vuelves a comer tacos al pastor después del olor aquel que salía del tambo? Nunca... nunca... Y dormir... jejeje... dormir se vuelve otra cosa bien difícil... al principio... porque luego se te olvida y resulta que haces un trabajo como cualquier otro wuey. De veras como cualquier otro. ¿Si o no?

Ustedes al menos conocían ciertas cosas. Que si los adivinadores decían esto o lo otro... Ya mero iba yo a creerle a Walter Mercado sus mamadas... Si, si... ya sé que vienen de los libros ...“Clásicos” ... Clásicos... de algo me sirvió camellar también de periodiquero algo se le pega a uno...”Los clásicos”. ¡Mamadas!

Pues déjenme decirles que estamos en un país muuuy cabrón. Mexiquito lindo... Sí señor. Y pos hoy en día las órdenes para desaparecer a la gente son también muy normales. Los jefes de un lado dicen: ¡chíngate a los de tal pueblo! Y vas y te los chingas wuey... Seas de un lado o del otro... ¡Me desapareces a esos soplones! Y a darle... ¡Jódete a esa familia!... y pos ni hablar. Mujeres, chavitos, viejitos, enfermos, campesinos, maestros... periodistas... candidatos... jefes de la policía... pum pum pum. No andas preguntando nada. Son del bando de los enemigos, no se perdona a nadie... y eso es lo único claro... ¿Después? Al tambo del pozole... ahí es donde entro yo; ¿capacitación laboral?: Pozolero.

Trabajo es-pe-cia-li-za-do. ¿Si o no? Jejeje. A otros los meten en fosas... fosas... fosas... (*transición*)...No se que es peor... ¡No me vean carajo! (*transición*)...

Mi jefe no quería dejar rastro de nadie...

Cuando declaré a la policía... fue bien raro wuey...

— ¿A quiénes deshacías aquí?

— No sé quiénes eran. A mí me los daban con masking en toda la cara.

— ¿Los despedazabas?

— A veces... O no, los echaba enteros en los tambos.

— ¿Cuánto tardaban en deshacerse?

— Catorce o quince horas.

— ¿Qué hacías con lo que quedaba?

— Lo enterraba.

— ¿En dónde?

— Aquí mismo, ustedes están parados sobre ellos...jejeje

Cuando declaré lo que hice me sentí bien ligero. Como diciéndoles pues ahora jódanse todos... vean el monstruo que hicieron... soy el monstruo de la miseria... del hambre.... de la ignorancia... el ejemplo de los “daños colaterales”... jejeje... más preguntas me hacían... más ligero me sentía wuey... como si fuese echando para fuera cargas y cargas de peso bien pesadas. Bien pesadas. Ya ahora creo que estoy medio chafado del coco. Me da por aquello de la depresión y la alegría juntas, me dicen que es la bipolaridad...en serio, me dicen que se llama así los doctores de chirona y del eme pe. Me nombran “El Pozolero”. Ya se los dije. Ya se los dije.... Ya se los dije... (*transición*) ¿Verdá? No me gusta. Pero así me dicen. El “Chago” me gusta mas... es algo así como mi nombre: Santiago... pero con algo de amistad... Porque lo que sea de cada quien, así entre amigos, pues es otra cosa... ¿Sí o no?

¿Ya se callaron huevones?... ¿Y ustedes? ¿Siquiera se dan cuenta que hay que decir NO a tiempo? ... No... mil veces... No... No... No... (*transición*) ...aunque no aparezcas en los libros wuey... jejeje y solo seas el cazador o el pastor o el carcelero o nadien nuncamente o lo que seas... ¡estiércol de la obediencia! ¡chingao! (*transición*) ¡No me vean! Por la virgencita santa... ¡no me vean! Yo vine pues a estar con cuates...así, entre amigos... así es como me gusta estar... ¿Qué onda?... que me ven wuey... ¿tengo monos en la jeta?.

Ya no quiero recordar... Como que me duele la cabezota.

Cazador

No sé si puedo... decir algo más. Me confundo. Mi familia y yo hubiéramos continuado juntos, quizá felices, si yo hubiera obedecido. Otra cosa se hubiera evitado: la terrible venganza urdida por Blancanieves contra la madrastra.

Joven

¿De que hablas jodido?

Cazador

Una tortura despiadada. Pobre mujer... pobrecita... Pero yo... yo fui desleal. Para mi no hay salida.

Pastor

(Niega con la cabeza). ¿Salida? Debí dar muerte al niño, aquel de los pies hinchados, piel rosada y ojos de abuelo sabio... la humanidad no hubiera sabido de las desgracias en Tebas. Edipo no existiría para nadie. La prole de Yocasta y Layo hubiera reinado en paz y otros problemas familiares sin tintes trágicos serían los temas del cuchicheo y la maledicencia. El solo pensamiento de las relaciones carnales entre un hijo y su madre es terrible. Fui débil. También yo fui desleal.

Noble

Es la crueldad rudo signo

Que en la frente tiene el hombre.

Lo que debimos hacer

Fue apegarnos a la orden...

Y ser fieles al destino.

Acabamos sentenciados

Por volar a otro camino.

No fuimos disciplinados.

Joven

Pareces cancionero de un pinche trio... No, wuey. Fueron disciplinados pero a conveniencia y para estar tranquilos... y en tu caso dar rienda suelta a tus perversiones... ¿sí o no? Su idea de la disciplina termina siendo pretexto para contar cuentos. Para que se escriban libros. Hicieron lo que quisieron... por buenas gentes... por cobardes... o por sacar ventaja... Pero en contra del jefe. Matar o abusar de inocentes es cosa antigua. Claro que para entrarle a ese mundo hay que ser muy hijo de puta... tener sangre fría wuey.

Nada de hubiera hecho esto o lo otro... Nada de conciencia... Nada de mirar pa'tras. Solo recordar las condiciones en que vives. Y cobrárselas todas juntas al que tienes enfrente. Sea quien sea. Pum... pum... pum... jejeje

A ustedes les pesa hacer lo que hicieron... para bien o para mal. De todas maneras no dejan de ser fantasía. A mi me cai que no wuey. Además no hay regreso. ¿Si o no? Con buena voluntad y portándome bonito, me dejarán libre. Es que eso de pozoliar, nadie se lo imaginó nunca... por aquello de la brutalidad... parece que no está en las leyes... jejeje... fui original... salí en los periódicos y en la tele... ¡Neta! Todos querían saber mas y mas detalles... ¡Morbosos!... Hasta me hicieron un corrido...

Nacido en pleno desierto

Pura tortilla y atole

A Santiago levantaron

Hoy vive haciendo pozole

Lo que ahora quiero yo... es estar así... entre amigos... como para una foto....

(El joven compone un cuadro plástico con los otros hombres. Ellos lo permiten. El joven se integra al grupo. Posa, los demás no, están sumidos en su propia reflexión. En su asombro. Ante nosotros una muestra de miseria humana se prepara para ser fotografiada. El cazador y el pastor se tapan la cara. No quisieran compartir el momento, no lo entienden. El noble se sostiene apenas abrazado por el joven. Está avergonzado).

(Todos, incluyendo los espectadores: mueca neutra, hombros endurecidos, ojos llorosos, manos inquietas, incredulidad, nervios a punto de estallar, miedo, movimiento nervioso de cabeza, dedos crispados, incomodidad... asco).

Joven

Una foto para el álbum del mismísimo Dios wuey... jejeje

(La escena va perdiendo luz hasta llegar a la más oscura de las oscuridades. Los cuatro emiten un sonido gutural que se convierte en larga y lastimera queja...)

(Silencio. No hay aplausos).

Fin